

El éxito de las vaquillas

Si la cantidad de público que acude a las vaquillas lo hiciera a los festejos mayores, otro gallo cantaría. Pero no es así. Las dos sueltas de vaquillas de este año cubrieron tres cuartas partes del aforo, cuando no más. Gente de todas las edades, con mayoría de jóvenes, disfrutaron de un espectáculo divertido pero peligroso a la vez. Algún revolcón pudo resultar dramático y precisó incluso hospitalización.



Uno de los toros derriba al picador.



Salida a hombros de El Cordobés.



Imagen que ilustra el castigo que recibe el toro en la lidia.



Jesuín con el capote al comienzo de la corrida.



Jesuín en un pase de pecho con la izquierda.